



ESPECIALIZACION EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO (NIVEL I)

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

Tema: Tendencias de los conflictos armados contemporáneos.

Título: Nuevos tipos de agresión en los conflictos armados en un teatro de operaciones contemporáneo.

Autor: Mayor DIEGO RUBEN NUÑEZ

Profesora: CRISTINA ALONSO

Año 2015

RESUMEN

En conflictos armados aún sin resolver como los de Irak desde 2003, Gaza desde 2006, Siria y Sudán del Sur desde 2011 y Ucrania desde 2013, se observan nuevos tipos de agresión que implican desafíos para los distintos niveles de la conducción. El comandante y el estado mayor del nivel operacional deben identificar y comprender los problemas que presenta el ambiente operacional actual para de alguna manera encontrar soluciones.

Según la tendencia de los conflictos actuales una agresión estatal militar externa buscará plantear una guerra generalizada, de mayor duración, sin frentes consolidados ni empleo masivo a priori de fuerzas militares convencionales. Siendo probable que en una primera fase encubierta, utilice procedimientos no convencionales para crear las condiciones que propicien un posterior empleo combinado de fuerzas regulares e irregulares.

El presente trabajo estudia las evidencias sobre el empleo de métodos no clásicos por parte de fuerzas militares estatales y la importancia de su complementariedad con las operaciones convencionales. Se focaliza en la estrategia, particularmente al planeamiento de nivel operacional y la apreciación del ambiente operacional.

El estudio efectuado revela las capacidades no convencionales que pueden desarrollar las tropas regulares de un Estado Nación explotando la clandestinidad y el uso de la tecnología. Y determina la necesidad de adaptación del propio instrumento militar a las tendencias del escenario internacional.

1.1 Palabras clave.

Conflictos armados – Nivel operacional – Ambiente operacional – No convencional – Métodos irregulares

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION	01
CAPITULO 1: TEORIAS PREDICTIVAS EN TORNO A LOS CAMBIOS DE LA GUERRA	04
CAPITULO 2: DE LA TEORIA A LA PRÁCTICA	12
CAPITULO 3: NECESIDAD DE DESARROLLO DE NUEVAS CAPACIDADES	22
CONCLUSIONES	29

TABLA DE GRÁFICOS, CUADROS E ILUSTRACIONES

Cuadro Nro 1: CARACTERISTICAS DE LA GUERRA HIBRIDA.....	10
Cuadro Nro 2: FASES DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL.....	14
Cuadro Nro 3: CAPACIDADES MILITARES.....	24
Cuadro Nro 4: OPERACIONES MILITARES.....	26

INTRODUCCIÓN

La caída del muro de Berlín en 1989 materializa el comienzo de un nuevo orden mundial liderado por Estados Unidos en calidad de superpotencia económica y militar. En consecuencia surgen nuevos escenarios que son analizados por diferentes pensadores.

Ese mismo año, William Lind causa un gran impacto por la predicción de conflictos donde los estados perderían el monopolio del uso de la guerra, los campos de batallas serían difusos, los objetivos cambiarían de la destrucción física al colapso moral de la sociedad del enemigo (Lind 1989). Pronosticó la asimetría, el terrorismo y los conflictos de baja intensidad en un momento donde recién finalizaba el mundo bipolar de la guerra fría.

Martin Van Creveld plantea, la tendencia a la desaparición de la guerra convencional y surgimiento de conflictos de baja intensidad. Visualiza la aparición de actores no estatales como: grupos étnicos, bandas criminales y guerrillas, conformando un escenario de soldados versus guerreros que harían necesario adaptar los sistemas de combate tradicionales a la no convencionalidad planteada. (Van Creveld,1991).

A partir de 2005, el Teniente Coronel (R) Frank Hoffman del Cuerpo de Marines de EE UU incorpora el concepto de guerra híbrida caracterizándola por el empleo simultáneo de armas convencionales, la guerra irregular, el terrorismo y la conducta delictiva para lograr objetivos políticos. Pudiendo ser llevada a cabo por actores estatales y no estatales operando en forma combinada. (Hoffman, 2005)

Entonces el comandante operacional en la actualidad debe enfrentar nuevos problemas militares que requieren de soluciones adaptadas a la realidad política y geoestratégica de cada Nación.

Otros aportes de interés para el presente trabajo es el libro “Guerra asimétrica, política y arte militar” de Reinaldo Centeno Mena publicado en

2007 empleado como bibliografía actual en la Escuela de Guerra de Venezuela; de la circular de entrenamiento del ejército de Estados Unidos TC 1801 “la guerra no convencional” puesta en vigencia a partir de 2010; y del manual “guerra asimétrica y operaciones con procedimientos atípicos” del ejército de Perú del año 2012.

El presente trabajo, aportará al campo disciplinar nuevas evidencias sobre el empleo de métodos no clásicos por parte de fuerzas militares estatales y la importancia de su complementariedad con las operaciones convencionales. Se focaliza en la estrategia, particularmente al planeamiento de nivel operacional y la apreciación del ambiente operacional.

El análisis se centrará en las capacidades no convencionales que pueden desarrollar las tropas regulares de un Estado Nación, particularmente aquellas de interés para el nivel operacional. Se dejará de lado los aspectos relacionados a los conflictos con actores no estatales, grupos terroristas, extremistas u organizaciones delictivas por no ser de interés según las políticas de defensa actuales en nuestro país.

En correspondencia con lo expuesto, el problema de investigación será: ¿Cuáles son las nuevas formas de agresión que el comandante operacional debe enfrentar en los conflictos armados actuales?

El objetivo general del trabajo es identificar las nuevas formas de agresión que el comandante operacional debe enfrentar en los conflictos armados actuales. Los objetivos específicos son presentar las características no convencionales de los conflictos actuales, determinar qué acciones no clásicas pueden realizar las tropas regulares y explicitar la necesidad de adaptación del propio instrumento militar a las tendencias del escenario internacional.

Se empleará una metodología de investigación de tipo descriptiva en base al análisis de fuentes primarias y secundarias, decretos, reglamentos, revistas militares y páginas en internet , Además se espera trabajar con

fuentes de datos basada principalmente en leyes, resoluciones y decretos relacionados con la defensa.

El trabajo se estructurará en tres capítulos. En el primero se expondrán los pensamientos no convencionales que presentan tendencia en el ámbito de la guerra actual, los cuales fusionan características de la guerra irregular, de guerrilla, asimetría y de aparente baja intensidad entre otras. El segundo capítulo identificará las acciones no clásicas, atípicas o no convencionales que podrían realizar las fuerzas armadas de un Estado Nación sin vulnerar las leyes internacionales de los conflictos armados y se encuentran en las doctrinas extranjeras mencionadas anteriormente. Y el tercer capítulo expondrá la necesidad, que se le presenta al instrumento militar, de desarrollar capacidades acorde a las tendencias que el escenario internacional impone por la proliferación de conflictos híbridos y asimétricos.

CAPITULO I

“Cada tiempo tiene sus propias formas peculiares de guerra. . . Cada uno poseerá también por eso su propia teoría de la guerra”

Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz

TEORIAS PREDICTIVAS EN TORNO A LOS CAMBIOS DE LA GUERRA

A fines del siglo XX pensadores y académicos consideraron que los conflictos armados comenzarían a presentar cambios radicales en su intensidad, en sus formas y hasta en su significado mismo. Unas teorías explicativas pudieron ser confirmadas en gran parte por los conflictos que se fueron sucediendo, provocando un mayor impacto sobre el estado del arte existente.

Conviven diversas posiciones cuando se intenta examinar los elementos que definen a un tipo de guerra. Algunas concepciones incluyen a las otras, o solamente utilizan distinta terminología para hablar de lo mismo. Para propiciar una mejor comprensión se considerarán las teorías o modelos que encontraron eco en las doctrinas militares con la finalidad de extraer los aspectos concordantes referidos a las nuevas formas de hacer la guerra.

1. GUERRA DE 4ta GENERACIÓN Y GUERRA ASIMÉTRICA

En 1989 William Lind junto a otros militares de Estados Unidos de América escribe "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación". En este artículo previene sobre la pérdida del monopolio a hacer la guerra que tienen los Estados y lo amplía a otros actores capaces de influir en el escenario internacional, como grupos religiosos, étnicos, instituciones supranacionales y otras organizaciones

transnacionales que cuentan con la capacidad y la voluntad de romper con los cánones surgidos desde la paz de Westfalia¹.

En este tipo de conflictos se establecen relaciones de cooperación y competencia entre los estados y estas organizaciones, llevando la guerra a una no linealidad donde es muy difícil distinguir lo militar de lo civil. El más el campo de batalla es llevado al interior de la sociedad enemiga con el objeto de colapsarlo moralmente más que destruirlo físicamente.

En la concepción operacional de esta forma de guerra se intenta crear una amenaza permanente que magnifique las impresiones de inseguridad, con hechos ambiguos tornando un ambiente de desconfianza y sospecha generando fricción interna en el oponente. Para ello se requiere de acciones tácticas que causen un gran impacto llevadas a cabo por elementos de muy pequeña entidad y del empleo de los medios de comunicación para manipular a la opinión pública a nivel local e internacional.

La guerra de 4ta generación se encuentra estrechamente vinculada al concepto de guerra asimétrica (Van Creveld,1991) Ambas teorías se fueron enriqueciendo con aportes de otros académicos y se han consolidado en varias doctrinas militares extranjeras, donde fueron redefinidas y acomodadas a sus necesidades.

Actualmente se entiende que los conflictos armados asimétricos no se definen por la existencia de una mera desigualdad numérica o tecnológica, sino cuando los actores en oposición siguen modelos estratégicos radicalmente distintos. La diferencia fundamental será la concepción de cómo librarán la guerra y bajo qué condiciones.

¹ El término se refiere a los tratados de paz de Osnabruck y Munster, firmados el 15 de mayo y 24 de octubre de 1648, respectivamente, por los cuales finalizó la guerra de los Treinta Años en Alemania y la guerra de los Ochenta Años entre España y los Países bajos. La Paz de Westfalia dio lugar al primer congreso diplomático moderno e inició un nuevo orden en Europa central basado en el concepto de soberanía nacional e integridad territorial, marcando el nacimiento del Estado Nación.

“(...) La asimetría se da en forma habitual entre un adversario que sigue el modelo bélico convencional y otro que lo elude, adoptando otro modelo situado bien por debajo, o bien por encima del umbral del mismo. El modelo bajo el umbral convencional se basa en presentar una organización difusa y en utilizar unos métodos de gran impacto sobre la opinión pública adversaria y de difícil respuesta en términos convencionales. El modelo sobre el umbral convencional tiene su fundamento en la posesión de armas de destrucción masiva y en su utilización como medio de negociación o chantaje”. (De Pablo Lopez, May 2013, pág. 27)

Siguiendo esta línea de pensamiento, se podría decir que plantear una guerra asimétrica sería una cuestión de voluntad estratégica u operacional, pues con una particular combinación de los elementos del diseño operacional se crearían las condiciones para llevar adelante un conflicto de este tipo.

“... un enfrentamiento asimétrico a lo que hace referencia es a batallas que tienen lugar entre fuerzas disimilares que utilizan determinados factores o estrategias para alterar el escenario del enfrentamiento y así obtener una ventaja sobre el oponente. Esos factores pueden ser el engaño, la sorpresa, la velocidad, el movimiento, el uso de armas de forma inesperada... La ventaja (y la voluntad de aprovecharla) es lo que permite a un ejército prevalecer sobre otro. La guerra asimétrica es también un medio con que fuerzas militares inferiores ganan ventaja sobre oponentes más poderosos, o al menos con más recursos”. (Pintado Rodríguez, 2014, pág. 4)

Si bien, en su concepción inicial este tipo de conflictos fueron identificados por el enfrentamiento entre actores estatales con otros no estatales, las definiciones citadas extraen su esencia, focalizándose en las estrategias y no en el origen organizativo. En consecuencia, se puede concebir una Guerra Asimétrica entre Estados.

“Términos como no tradicional o no convencional son también utilizados a la hora de definir la guerra asimétrica porque en ésta se emplean métodos que no encajan con las imágenes más extendidas de la guerra” (Pintado Rodríguez, 2014, pág. 4). En este escenario las fuerzas militares adaptan su estructura y capacidades para actuar sobre el amplio espectro de la actividad humana. La victoria militar no comprende solamente los efectos sobre las fuerzas enemigas sino también el impacto que los resultados de esas acciones causen en la opinión pública nacional e internacional. El logro de su aprobación las legitimará y constituirá una importante fortaleza.

La particularidad de este tipo de guerra es que los gobernantes y el pueblo no solo tienen influencia en la decisión y el apoyo moral de llevar adelante el esfuerzo bélico, sino que se convierten en actores participantes de ella. Unos serán objetivos a respaldar o derrocar y los otros, convenientemente reclutados, brindarán apoyo logístico, información o integrarán fuerzas de resistencia o liberación.

Los ejércitos en las operaciones convencionales tratan de eludir el combate en las ciudades por sus dificultades y riesgos, y por el grado de desgaste que exigen. En este tipo de conflicto es probable que el combate en zonas urbanizadas no pueda ser eludido cuando el enemigo y sus centros de gravedad sean advertidos allí. Elementos militares se diseminan en la población civil y actúan con y entre ellos, encontrando allí su mejor camuflaje para evitar ser evidenciados por el enemigo.

2. GUERRA IRRESTRICTA

Los Coroneles de la Fuerza Aérea China Quiao y Xiangsui reflexionaron sobre los conflictos post guerra fría, aportando una interesante mirada no occidental que refleja la dirección del pensamiento militar de su República explotando sus fortalezas tecnológicas y siempre considerando la situación de enfrentarse a un adversario más poderoso.

Coinciden con las teorías mencionadas anteriormente al decir que la guerra actual se presenta en todas dimensiones mezclando asuntos políticos, culturales, éticos y religiosos. Esta característica hace a los conflictos mucho más complejos, creando la necesidad de soluciones integrales donde la exclusiva aplicación de medios militares no sería suficiente. (Lian y Xiangsui, 1999).

Evidencian una disminución relativa en la aplicación de la violencia militar, y al mismo tiempo, se observa un incremento de la violencia política, económica y técnica. Para Liang y Xiangsui se trata de un trasfondo cultural que se arraiga en el reconocimiento de los derechos humanos y otros conceptos políticos a partir de los cuales se entiende que el uso de armas de destrucción masiva constituye una seria violación al derecho a la vida y representa un crimen en contra de la humanidad. Conocidos los efectos de una bomba atómica, la innovación tecnológica origina una revolución en la táctica, estrategia y organización militar, desarrollando armas más “amables”, que tienen la capacidad de destruir objetivos precisos o de causar daño sin matar. (Lian y Xiangsui, 1999)

Esta revolución condujo a la alternativa que todo lo relacionado con la vida de la gente común se puede convertir en armas con las cuales emprender una guerra. La tecnología da cabida a un sin número de acciones no militares que, aunque pudiendo ser más destructivas que las armas convencionales, no son vistas aún como amenazas a la seguridad nacional. (Lian y Xiangsui, 1999). Incluso, por estar fuera de las actuales normas de hacer la guerra, carecen de limitaciones o sanciones. Cabe preguntarse si una actividad informática o financiera destinada a desestabilizar un país puede ser tomada como un acto de guerra.

La visión de los coroneles de la Fuerza Aérea china convierte en protagonista al combatiente digitalizado en un ambiente cibernético. El pirata informático está en camino de reemplazar al guerrero tradicional

ampliando el campo de batalla un ambiente omnidimensional, no convencional y con preeminencia de acciones no militares.

3. GUERRA HIBRIDA

De todas las clasificaciones de tipos de guerra que se pueda encontrar, esta parece ser la más inclusiva. El Teniente Coronel (R) Frank Hoffman del Cuerpo de Marines de EE UU es quien comienza a describirla a partir de 2005. Este autor previene que en una guerra híbrida *“cualquier enemigo utiliza el empleo simultáneo y de adaptación de una compleja combinación de armas convencionales, la guerra irregular, el terrorismo y la conducta delictiva en la zona de combate para lograr objetivos políticos”* (Hoffman & Mattis, 2005).

Las palabras del Mayor Davis referencian la actual preocupación de las fuerzas armadas más potentes del momento. Si bien el término “híbrido” no ha sido tomado por su doctrina, su significancia está presente en el ambiente militar y político de los Estados Unidos de América.

“Uno de los desafíos yace en cómo identificar, comprender y combatir la amenaza del futuro. El derrotar una amenaza híbrida, la cual consta de elementos regulares, irregulares y criminales que trabajan con toda sinergia por un estado final común, presenta la mayor amenaza para la Profesión del Ejército del año 2020 en adelante. La futura guerra híbrida pondrá a prueba la destreza, confianza y servicio militar honorable de la Profesión del Ejército de EUA. Aún más, esta forma de guerra evolucionará más en una lucha para rápidamente aprender, adaptarse y pensar en una cambiante amenaza híbrida” (David, Nov-Dic 2013, pág. 13).

Con el fin de resumir y puntualizar diferentes parámetros que caracterizan la híbrides de los conflictos se presenta el siguiente cuadro.

Cuadro Nro 1: CARACTERISTICAS DE LA GUERRA HIBRIDA

PARAMETRO	ASPECTO CARACTERIZADOR DE LA GUERRA HIBRIDA
<i>Tipo de actores</i>	<i>Estatal y no estatal</i>
<i>Organización</i>	<i>Mixtas convencionales e irregulares. Pueden adoptar una organización celular o combinar formas jerárquicas y de redes. Fusión de formas organizacionales, operando en un mismo espacio.</i>
<i>Conducción</i>	<i>Conducidas en forma coordinada, bajo un comando unificado en el Teatro de Operaciones, en un mismo espacio de batalla.</i>
<i>Tácticas de empleo</i>	<i>Combinación de tácticas de tipo convencional e irregular por parte de elementos convencionales y/o irregulares. Operaciones de información.</i>
<i>Ambiente geográfico</i>	<i>Prioritariamente se dará en ambientes urbanos, sobre todo en grandes centros. Puede desarrollarse también en ambientes rurales.</i>
<i>Inteligencia</i>	<i>Estructuras de tipo híbrido, combinan elementos convencionales, tecnología con células operativas en la búsqueda de información preponderantemente humana sobre aspectos militares y no militares.</i>
<i>Medios</i>	<i>Fusión entre convencionales e irregulares, en una misma operación. Uso intensivo de tecnologías de la información y comunicación.</i>
<i>Objetivos</i>	<i>Provocar la inactividad y la parálisis en las actividades de las fuerzas convencionales del enemigo mediante ataques sincronizados y en forma simultánea sobre distintos objetivos de alto valor. Objetivos de carácter político, social, cultural y militar.</i>

Fuente de versión propia, basado en análisis de contenido “estructura y capacidades de un sistema de Inteligencia Táctica en un contexto de Guerra Híbrida”, Escuela Superior de Guerra de Ejército, de Roveda Gabriel, 2012.

La guerra híbrida toma muchos conceptos de otras teorías, se podría decir que son todas, combinadas secuencialmente y/o simultáneo, haciendo énfasis en la conducción táctica y operacional.

Se puede observar una serie de factores comunes en las distintas teorías en relación a la transformación de la guerra:

- El cambio afecta en forma drástica a la concepción y conducción de la guerra.
- Será frecuente el conflicto de tipo asimétrico.
- Intervendrán de manera directa e indirecta actores no estatales.
- El campo de combate estará poco definido.
- Se emplearán acciones de terrorismo, guerrilla, contrainsurgencia combinadas con el concepto ampliado de armas proporcionado por la aplicación de la tecnología.
- Tomarán relevancia las operaciones especiales, de inteligencia, de información y psicológicas.
- Las fuerzas armadas requerirán cambios en la organización, competencias de los soldados, procedimientos, doctrinas y hasta su cultura
- No habrá distinción entre paz y guerra, civil y militar.
- Se profundizará en el objetivo final de la guerra para guiar las acciones. encontrando dificultades políticas por sensibilidad a las bajas, el costo económico, imagen social de la guerra, la oposición interna y el derecho humanitario.

CAPITULO II

“Un ejército no tiene formación constante, lo mismo que el agua no tiene forma constante: se llama genio a la capacidad de obtener la victoria cambiando y adaptándose según el enemigo”.

SUN TZU

DE LA TEORIA A LA PRÁCTICA

Luego de desarrollar las características generales del ambiente operacional que se espera encontrar en los conflictos actuales y futuros, se expone a continuación algunas consideraciones sobre el accionar del instrumento militar en la práctica de las teorías expuestas.

Al tratarse de un ambiente asimétrico complejo donde se pueden adoptar múltiples posturas se considerarán puntos de vista desde una posición de fortaleza y otra de debilidad siempre en el terreno del adversario más débil.

1. CONSIDERACIONES NO CONVENCIONALES DE UN Oponente SUPERIOR CON OBJETIVOS EN TERRITORIO DE OTRO ESTADO.

Independientemente de las razones estratégicas que motiven llevar adelante este tipo de guerra, el nivel operacional tendrá dos situaciones que serán determinantes al momento de definir la campaña; una si se realiza como anticipación de una posterior campaña militar a gran escala y otra si no se desea involucrarse en un conflicto a gran escala.

En la primera, los esfuerzos estarán dados para crear las condiciones favorables que faciliten el posterior empleo de las tropas convencionales, logrando el apoyo de la población y las fuerzas de resistencia o liberación creadas. En el segundo caso, serán solo estas últimas las que lleven adelante las acciones para cumplir con el efecto final deseado.

Las líneas de operaciones están orientadas a desarrollar y sostener fuerzas de resistencia o liberación en un país determinado y a través de ellos explotar vulnerabilidades psicológicas, económicas, políticas y militares para cumplir con objetivos estratégicos propios.

El nivel operacional debe realizar una adecuada apreciación de situación a fin de determinar los posibles diseños. Un gobierno debilitado y una sociedad dividida facilitan la posibilidad de organizar y mantener elementos insurgentes. En este contexto, la población se convierte en el terreno físico donde se desarrollan las operaciones y la respuesta a los siguientes interrogantes contribuye a clarificar la situación y evidenciar las fortalezas u debilidades que presentan.

“¿Existen grupos que puedan convertirse – con asistencia – en una fuerza viable?”

¿Está EEUU en contacto, o puede contactar, con las personas que representan el potencial de la resistencia en el área?”

¿Existe algún líder con capacidad, cuyos objetivos sean compatibles con los objetivos estadounidenses, y esté en disposición de cooperar con EEUU?”

¿Puede EEUU ejercer influencia sobre aquellos líderes para que sigan cumpliendo los objetivos estadounidenses?”

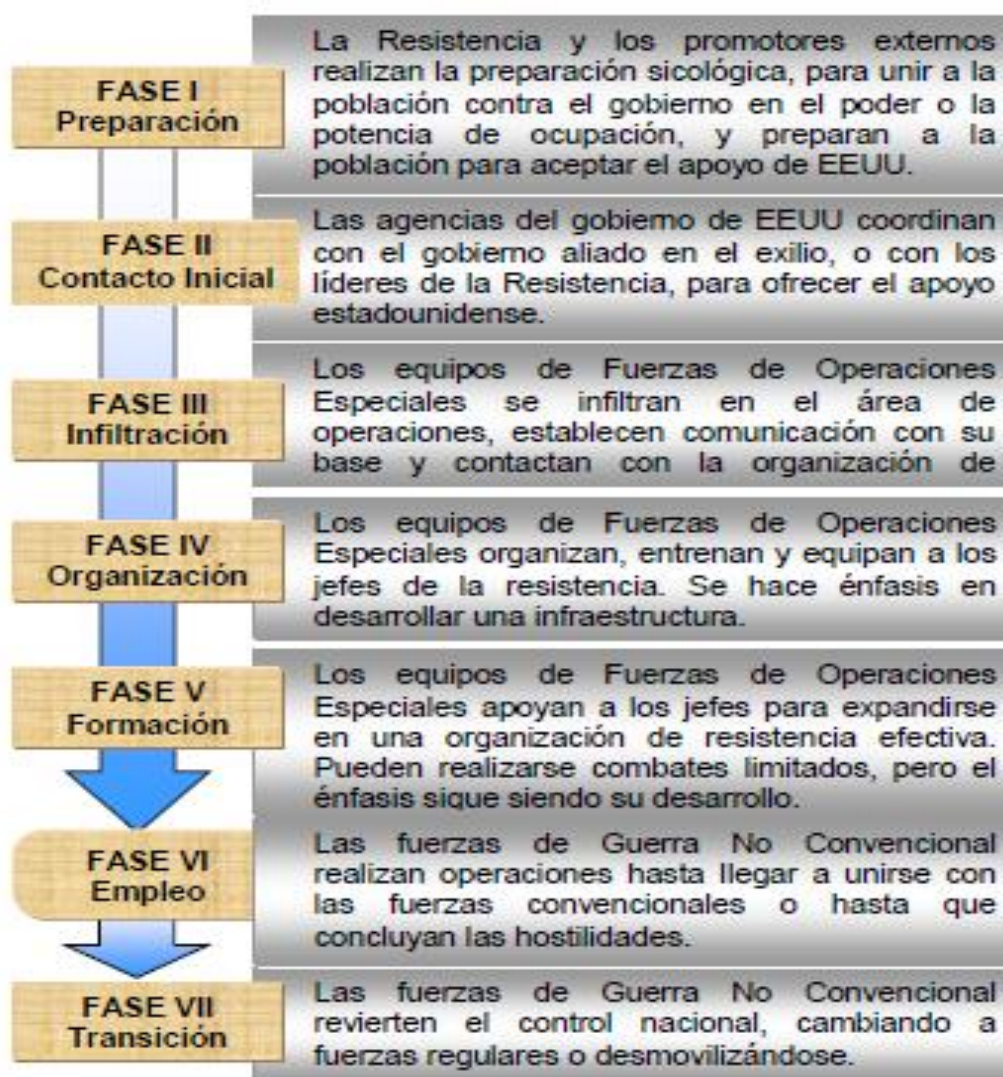
¿Posee el adversario el control efectivo sobre la población?”

¿El posible objetivo es superior al riesgo potencial?”

¿Sería políticamente aceptable la participación de este grupo o de otros socios regionales?” (Ejército de Estados Unidos, 2010, pág. 16)

En el siguiente cuadro se puede apreciar las siete fases concebidas por Estados Unidos de la guerra no convencional y las actividades que incluyen cada una.

Cuadro Nro 2: FASES DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL



Fuente: Ejército de Estados Unidos, Circular de Entrenamiento Nro 18-01 “La guerra no convencional de las Fuerzas Especiales”, Noviembre 2010.

El conflicto de Libia en 2011 que terminaría con el régimen y la vida de Gadafi, podría ser un ejemplo práctico de de este tipo de guerra teniendo en cuenta que, hacia un tiempo, las acciones del líder libio no favorecía a las potencias occidentales.

El mismo se inició luego de represiones del gobierno a una serie de manifestaciones multitudinarias convocada por activistas mediante la red social Facebook. En pocos días surgieron grupos armados

organizados en contra del Estado al que se sumaron líderes políticos y militares que intentaron la toma del poder.

Al producirse violaciones a los derechos humanos la comunidad internacional intervino formando una coalición armada que apoyó al nuevo gobierno instaurado, siendo éste más amigable a los intereses occidentales.

El conflicto de Ucrania en 2013 que terminaría con la adhesión de Crimea y Sebastopol a la Federación de Rusia se llevó a cabo también en términos de una guerra no convencional.

Según la analista Appelbaum, Anne: *“Esta guerra no involucra a soldados, sino a matones y voluntarios autóctonos, algunos de ellos conectados con el ex presidente Viktor Yanukovich, otros con las bandas delictivas y personas que creen estar luchando por cierta forma de autonomía local benigna. A su mando no hay oficiales de uniforme, sino hombres de la inteligencia militar y las fuerzas especiales de Rusia, algunos con ropa camuflada sin insignia y otros que se comunican con los activistas por teléfono. Cuentan con el apoyo logístico de Rusia y algunas armas automáticas rusas, pero no hay ni tanques ni aviones. No hay ninguna campaña de bombardeo de dominio rápido, sino sólo ataques sistemáticos, organizados a estaciones de policía, edificios municipales y aeropuertos.”* (Appelbaum, Anne, 2014).

Esa combinación de operaciones especiales, revueltas populares y empleo de medios sociales modernos parecen ser novedosas formas de anexionar territorios vecinos o instaurar gobiernos amigos como se puede apreciar en los casos citados. Este tipo de campañas permiten conseguir los objetivos propuestos rompiendo el paradigma de las operaciones básicas y las complementarias, siendo estas últimas las que llevan el esfuerzo principal y las otras las que lo complementa.

2. CONSIDERACIONES DE UN Oponente INFERIOR ANTE LA AMENAZA DE OCUPACIÓN EXTRANJERA DE PROPIO TERRITORIO.

En condiciones de inferioridad se considera no conveniente enfrentar en forma abierta o convencional al oponente superior. En este contexto la ocupación enemiga de parte del territorio al inicio de las operaciones constituye un hecho de inevitable ocurrencia. Por esta razón, deben adoptarse previsiones estratégicas y operacionales para lograr, durante esa instancia, la mayor degradación posible del poder de combate enemigo.

“La fuerza del Estado víctima, en el empeño de obtener la victoria, no debe pretender doblegar al invasor en una acción militar o con el empleo de una táctica; su éxito se basa en la resistencia, en el combate prolongado y progresivo, al mismo tiempo que proporciona a las unidades de la fuerza invasora el máximo daño posible, sin comprometerse en combate, lo que le garantiza un accionar posterior”.
(Centeno Mena, 2007, pág. 66)

La participación del pueblo será esencial y constituye una de las bases donde se apoyará la estrategia de debilitamiento de las fuerzas de ocupación. Durante las fases de tensión y crisis es necesario adelantar a los posibles lugares de conflicto elementos regulares especialmente capacitados para organizar y adiestrar fracciones de resistencia popular. En este caso es un factor importante a tener en cuenta la preparación territorial y las previsiones de movilización que haya hecho el país defensor.

El factor tiempo cobra particular valor porque el enemigo también emplea técnicas para ganar el favor del pueblo. Se puede prever que la potencia agresora también adelantará sus elementos de fuerzas especiales con la finalidad de crear fuerzas irregulares que sirvan a su causa.

La población puede colaborar de múltiples maneras. En forma activa, como combatientes integrados a las reservas, constituyendo fuerzas militares no regulares, apoyando logísticamente el accionar militar o proporcionando información de interés. O desarrollando un rol más pasivo, favoreciendo el desarrollo de las propias operaciones y obstruyendo el accionar enemigo. La premisa será evitar aferrarse a toda costa y en lo posible dar un golpe de gran impacto moral sin ser visto a fin de aumentar la incertidumbre del enemigo y quebrar su voluntad de lucha.

“Atacando repetidamente objetivos múltiples y ampliamente dispersos la organización de resistencia confunde, frustra y desmoraliza a las fuerzas hostiles. Esos ataques fuerzan al enemigo a dividir su reacción y sus capacidades de refuerzo. Lentamente ello genera una demanda creciente por parte del enemigo de invertir una cantidad de fuerzas desproporcionada para mantener el estado de control existente sobre la población”. (Ejército de Estados Unidos, 2010, pág. 75).

Si bien dependerán del grado de adiestramiento alcanzado, el armamento, equipo disponible, la iniciativa y las limitaciones impuestas por el comando superior, un aspecto que influirá decididamente en el tipo de acciones de los grupos irregulares es el ambiente geográfico.

“Los adversarios más débiles tratarán de evitar enfrentarse a un ejército desarrollado en zonas que permiten hacer amplio uso de sus capacidades. Preferirán enfrentarse en lugares donde la superioridad tecnológica puede ser eclipsada, como en zonas de difícil acceso, terreno y vegetación prohibitivos, localidades y áreas urbanizadas” (Ejército de Perú, 2012, pág. 8).

Poseer grupos que operen en los distintos terrenos posibilita actuar sinérgicamente complementando las ventajas y desventajas de unos con otros. *“El medio ambiente y la geografía influyen*

considerablemente en la estrategia y la táctica de la insurgencia. Esta puede formar sus bases en un ambiente urbano, rural, o en una combinación de ambos. Cuando la insurgencia mantiene una combinación de células urbanas y rurales, puede sacar ventajas de los beneficios de ambos modelos sin verse limitada por las desventajas de cada uno de ellos.” (Ejército de Estados Unidos, 2010, pág. 34). Por ejemplo, el aislamiento de las zonas rurales favorece el entrenamiento y organización de grupos mayores pero las ciudades ofrecen mejores oportunidades para el reclutamiento. En consecuencia, se recluta en las ciudades y se entrena en el campo.

Todas las operaciones a desarrollar en esta primera fase tendrán la finalidad de *“desgastar la moral, la voluntad de lucha y los medios del enemigo, mientras preserva el propio poder de combate, hasta que, producto de su agotamiento o colapso, se creen condiciones apropiadas para emplear la masa del poder de combate y obtener una decisión político y militar favorable a los intereses nacionales.”* (Ejército Argentino, 2007, pág. 32. Se debe comprender que ésta es una fase sin tiempo y requerirá conductores con un gran sentido de la oportunidad.

3. ASPECTOS COMUNES

Al ampliarse el campo de batalla a todas las dimensiones, el poder político - gobierno - adquiere un papel relevante en la conducción de la guerra pudiendo establecer limitaciones o lineamientos puntuales acerca de las operaciones a llevar a cabo, bajando al nivel que crea necesario.

En una Guerra Híbrida es el gobierno el que debe dar directrices específicas relacionadas con el manejo de la información y los medios de comunicación masivos. No se puede dejar pasar por alto que en una guerra de este tipo *“el accionar comunicacional tendrá un papel preponderante para fortalecer el sentimiento nacional, lograr el apoyo*

incondicional de la población y para conquistar a la opinión pública internacional, con la finalidad de debilitar internamente al oponente. Los medios de comunicación social ejercerán una marcada influencia, en mayor medida sobre la población, y constituirán la principal herramienta de este accionar. Ganar la población constituirá uno de los objetivos principales de la Estrategia de las Operaciones de Desgaste²". (Ejército Argentino, 2007, pág. 328)

En casi todos los escenarios, la población se divide en una minoría que apoya la causa activamente sumándose a los movimientos de resistencia y otra minoría que podrá actuar en su contra. Las operaciones de información, ejecutadas por propios elementos especializados, deberán estar dirigidas fundamentalmente al sector de la población que se mantiene neutral o indecisa, porque será en ese segmento donde el enemigo accionará insidiosamente para lograr su favor o realizar inteligencia.

Algunas de las actividades de este tipo incluyen:

Determinar los factores psicológicos claves en el ambiente operacional.

Proporcionar entrenamiento y asesoría a los líderes de la insurgencia y a sus unidades para desarrollar, organizar y emplear las capacidades de información de la resistencia.

Identificar las acciones con los efectos psicológicos que puedan crear, cambiar o reforzar las conductas deseadas en individuos o grupos de personas seleccionadas.

Conformar percepciones populares en apoyo a los objetivos.

Realizar acciones contra la desinformación y falta de información promovidas por el enemigo, que puedan socavar la misión de la Guerra. (Ejército de Estados Unidos, 2010, pág. 23).

² Las Operaciones de Desgaste fueron objeto de estudio en el Ejército Argentino en la década pasada, se elaboró y propuso su inclusión como capítulo XIII del ROB 00-01 "Reglamento para el Instrumento militar Terrestre". Este proyecto finalmente no fue aprobado pero dejó las inquietudes en el pensamiento militar propio de una necesidad de actualización y revisión de la doctrina, la cual debía contemplar las nuevas tendencias en el arte de la Guerra.

Contribuyentes a las Operaciones de Información toman relevancia las actividades de Asuntos Civiles. Estas estarán orientadas a:

Mitigar el sufrimiento de la población durante las operaciones de la resistencia, mediante acciones de asistencia humanitaria.

Planificar la movilización del apoyo popular a las acciones.

Proporcionar a los jefes los elementos vitales de la información civil para perfeccionar el conocimiento de la situación y la comprensión dentro del ambiente operacional.

Asistir en la estabilización posconflicto.

Asistir en la desmovilización y transición posconflicto de las antiguas fuerzas de la resistencia. (Ejército de Estados Unidos, 2010, pág. 24).

No se debe olvidar que la guerra es un medio de la política y estas acciones de Asuntos Civiles tienen un efecto a largo plazo, su atención o descuido puede tener mayor impacto que las propias operaciones de combate ante la opinión pública.

Los avances tecnológicos convierten en un hecho que los medios de comunicación social se encuentren en primera línea con los combatientes. Su accionar podrá tener consecuencias positivas o negativas en el desarrollo del conflicto, se debe tener en cuenta que los medios poseen intereses propios, lograr la “noticia”, obtener la “foto tapa de diario”...y muchas veces se interponen o dificultan las propias operaciones. Es necesario, en todos los niveles de la conducción, estar preparado para tratar con la prensa y en algunos casos tener personal capacitado específicamente para actuar como enlace.

“Tanto la potencia como el Estado víctima intentan durante todas las fases de la guerra, controlar y hacer el mejor uso de los medios comunicacionales a fin de facilitar las operaciones psicológicas necesarias para conformar el ambiente favorable a sus pretensiones.”
(Centeno Mena, 2007 pág. 75)

En este tipo de conflictos se presenta un amplio abanico de acciones a realizar, tanto por tropas regulares infiltradas como por las resistencias organizadas, pero se debe tener en cuenta que ambos forman parte del instrumento militar de un Estado, por lo cual están sujetos a las leyes y convenciones por él firmado. Atentados terroristas, daños a la propiedad privada, secuestros, chantaje, etc no serán lícitos y se presenta la necesidad de establecer límites claros en todos los niveles respecto a que se puede y que no se debe hacer.

El marco legal de la guerra es más importante aún para los combatientes de la resistencia o personal encubierto, ya que deben lograr el estatus legal de beligerantes por parte de la comunidad internacional si cumplen con los criterios aceptados internacionalmente para ello. Esto les garantizará el trato correspondiente a la condición de combatiente.

CAPITULO III

“En tiempos de cambio, quienes estén abiertos al aprendizaje se adueñarán del futuro, mientras que aquellos que creen saberlo todo estarán bien equipados para un mundo que ya no existe.”

Eric Hoffer

NECESIDAD DE DESARROLLO DE NUEVAS CAPACIDADES

En los capítulos anteriores se identificó el creciente empleo de métodos no convencionales por parte de tropas regulares estatales y también su complementariedad con las operaciones convencionales. A continuación, se evidenciará la necesidad de desarrollar capacidades para enfrentar de una mejor manera este tipo de ambiente operacional, vinculando el proceso con las normas que direccionan el sistema de defensa de la Nación Argentina.

El Libro Blanco de la Defensa compromete a la conducción política en la determinación de los objetivos, medios, características y capacidades que debe poseer el sistema de defensa nacional. Su punto de partida es la apreciación de situación del escenario internacional que al respecto dice:

“Desde el fin de la post Guerra Fría, el orbe ha asistido a una etapa de creciente complejidad en el terreno de la seguridad internacional. En términos estructurales, el sistema internacional se ha visto influenciado sinérgicamente por los siguientes fenómenos:

- a) el anacronismo de los paradigmas teóricos tradicionales;*
- b) una asimetría militar inédita desde tiempos del imperio romano;*
- c) el protagonismo ascendente de actores de naturaleza no estatal o transnacional;*
- d) la comprensión multidimensional de la problemática de la seguridad;*
- e) la dificultad en la construcción de consenso global para la respuesta a novedosos desafíos colectivos y*

f) *el conflicto entre las prácticas de los Estados y los principios regulatorios de la comunidad internacional*". (Ministerio de Defensa – República Argentina, 2010, pág 21).

Los fenómenos enunciados son coherentes y coincidentes con las apreciaciones realizadas por los académicos citados en los capítulos anteriores. En consecuencia, se estima que también es conocida su repercusión en los sistemas de defensa de distintos países.

La propia cosmovisión y la dirección evolutiva de los instrumentos militares en el plano internacional evidencian la imperante necesidad de adaptación y mejoramiento del sistema de defensa de la República Argentina, con la finalidad de estar en capacidad de hacer frente a las nuevas realidades operacionales, siendo el Estado el responsable de impulsar y propiciar el mismo.

“El gobierno civil de la defensa implica que el nivel estratégico nacional asume de manera efectiva sus responsabilidades y atribuciones para la planificación, evaluación y control de las actividades de la defensa, abarcando todas las facetas de la gestión: recursos humanos, formación, adiestramiento, operaciones, equipamiento, logística y finanzas”. (Ministerio de Defensa – República Argentina, 2010, pág 90).

En ejercicio de las atribuciones expuestas es necesario la revisión y adecuación de la ley 24.948 “Ley de reestructuración de las Fuerzas Armadas”, particularmente su artículo 6 que circunscribe el accionar del instrumento militar a las operaciones convencionales:

“ARTICULO 6º — La reestructuración considerará el empleo del instrumento militar propio en las siguientes modalidades:

Operaciones convencionales en defensa de los intereses vitales de la Nación.

Operaciones en el marco de las Naciones Unidas.

Operaciones en apoyo de la seguridad, encuadradas en la ley 24.059. Operaciones en apoyo a la comunidad nacional o de países amigos.”
 (Honorable Congreso de la Nación, 1998, pág. 3)

Al no encontrarse esta restricción en el resto de las normas relacionadas a la defensa, se puede interpretar que se trata de un mal empleo de la terminología o se halla desactualizada, pues no concuerda con la apreciación de situación citada en un principio. Por esta razón es importante cambiar los términos “operaciones convencionales” que aplica la ley por el de “operaciones de combate” que emplea el Libro Blanco de la Defensa a fin de abrir paso al desarrollo de operaciones de distinta naturaleza:

Cuadro Nro 3: CAPACIDADES MILITARES

AREA DE CAPACIDAD	CAPACIDADES MILITARES
<i>Operaciones asociadas a la misión principal del Instrumento militar (Operaciones de combate)</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Operaciones terrestres - Operaciones navales - Operaciones aéreas - Protección de fuerzas y objetivos estratégicos

Fuente Libro Blanco de la Defensa, República Argentina, 2010.

La estrategia militar, en el planeamiento por capacidades, debe definir un conjunto de aptitudes flexibles y polivalentes para hacer frente a amenazas que puedan surgir en un espectro más amplio de posibilidades. La amenaza genérica, la naturaleza del ambiente operacional incierto y la dinámica de compensación de capacidades según el nivel de riesgo externo, suponen preservar la mayor variedad de capacidades posibles.

Es lógico y necesario entonces sumar aptitudes para la ejecución de operaciones no clásicas a fin de incrementar las posibilidades de reacción del poder militar ante una agresión militar externa, que probablemente

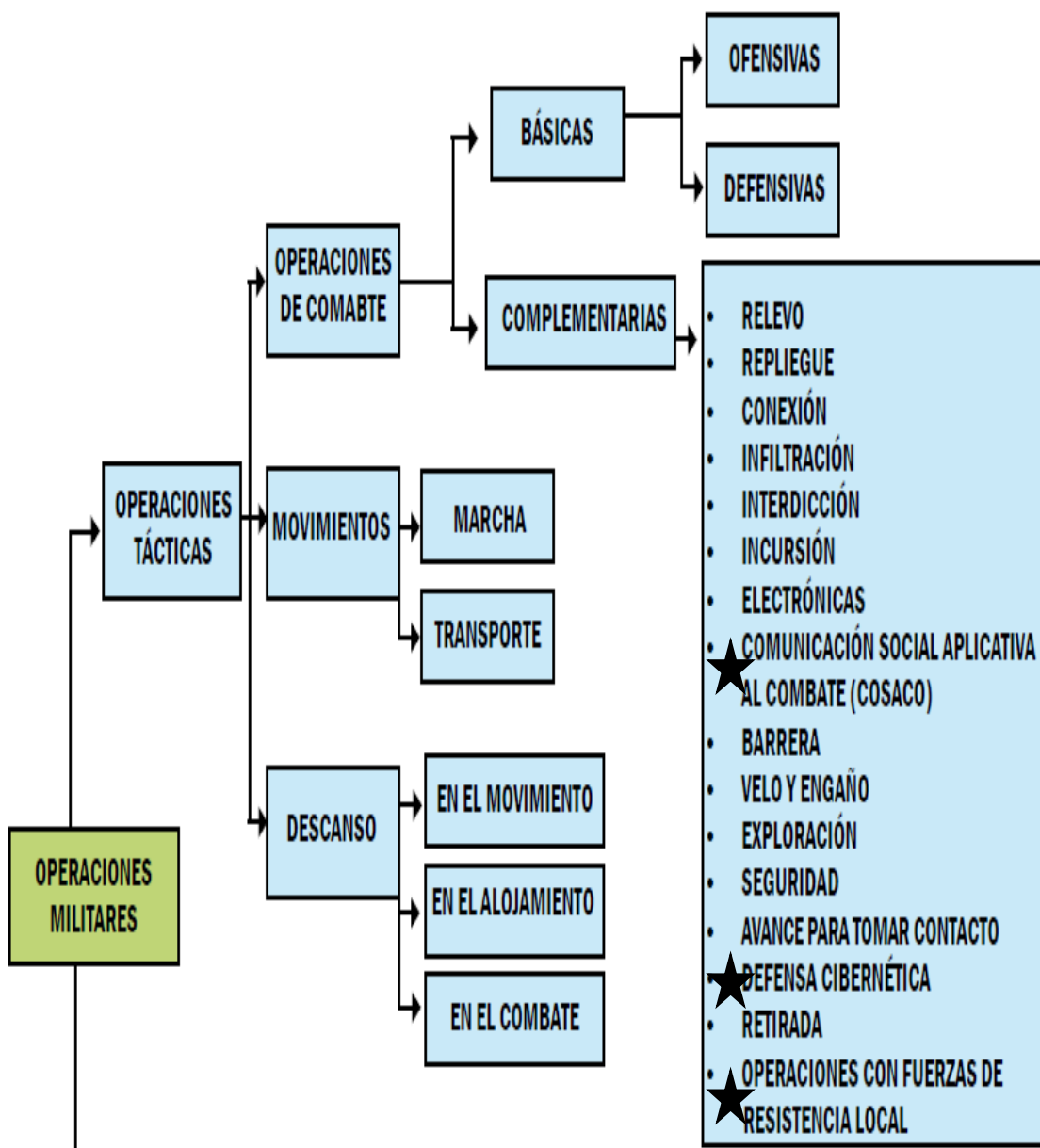
emplee métodos no convencionales para el logro de sus fines o para crear las condiciones favorables a una posterior campaña convencional.

“En el planeamiento estratégico una capacidad resulta de un conjunto de factores (material, infraestructura, recursos humanos, información, logística, adiestramiento, doctrina y organización: conocido como MIRILADO por las iniciales de cada factor) empleados en base a principios y procedimientos doctrinarios, y orientado a conseguir un determinado efecto militar” (Ministerio de Defensa - Presidencia de la Nación, 2010, pág. 241). Determinar los adecuados efectos a lograr para proteger los intereses vitales de la Nación ante una amenaza no convencional podrían surgir del planeamiento operacional y de esta manera sustentar el desarrollo del MIRILADO necesario.

En un ambiente no clásico donde operaciones complementarias toman la posición de básica y viceversa, todo el instrumento militar debe adaptarse a este cambio trascendental, y teniendo en cuenta que será un esfuerzo conjunto con vital apoyo de sectores de la seguridad interior, es necesario generar la doctrina pertinente desde lo general a lo particular. Todo ello no implica el abandono de las capacidades convencionales, sino poseer la flexibilidad suficiente para identificar y operar según la situación lo requiera.

Existen indicios que materializan la comprensión de emprender este cambio con la actualización de las operaciones de combate en el ROB 00-01 “Conducción para las Fuerzas Terrestres” año 2014, incluyendo operaciones complementarias como las de comunicación social aplicada al combate, defensa cibernética y operaciones con fuerzas de resistencia local.

Cuadro Nro 4: OPERACIONES MILITARES



Fuente ROB 00-01 (Conducción para las Fuerzas Terrestres) año 2014.

Esta actualización da coherencia a la formación de nuevos elementos de Fuerzas Especiales por parte del Ejército Argentino y justifica la doctrina inherente como ser el ROP 61-02 “Conducción de Fuerzas Especiales” proyecto año 2010.

“Puntualmente las operaciones de FFEE en el ambiente descrito se verán caracterizadas por:

- *Implicar el empleo de Fuerzas Militares y No militares en la ejecución de operaciones en un ambiente No Clásico.*
- *Respuesta operacional ante la existencia de una abrumadora disparidad del potencial y poder de combate, que impide una confrontación clásica abierta y la búsqueda inicial de la decisión.*
- *Empleo de tácticas, técnicas y procedimientos novedosos, inesperados y atípicos, accionando en forma abierta o encubierta, con fuerzas regulares e irregulares.*
- *Buscar resistir en propio territorio y quitar al agresor la posibilidad de una rápida victoria a través de una batalla decisiva. Tiene como finalidad desgastar la moral, la voluntad de lucha y los medios del agresor hasta que, producto de su agotamiento, se creen condiciones apropiadas para obtener una decisión”. (Ejército Argentino, 2010).*

También se evidencia el adiestramiento e intento de integrar las nuevas capacidades con las ya existentes con la finalidad de dar funcionalidad a los sistemas. *“El jefe de la Compañía de Fuerzas Especiales 601 y director del ejercicio.....expresó a SOLDADOS: ...el ejercicio ha sido altamente positivo, puesto que permitió integrar fracciones de empleo convencional con las Fuerzas Especiales, en una operación que incluyó fuego y maniobra, donde las comunicaciones fueron el secreto del éxito” (Periódico SOLDADOS, 2014, pág. 16)*

Doctrina, organización y adiestramiento.... el Ejército Argentino ha dado muestras de haber comprendido la necesidad de contar con nuevas herramientas que permitan al Comandante Operacional dar una mejor solución a los problemas militares que el ambiente operacional contemporáneo presenta.

Finalmente, queda en evidencia que la necesidad de incorporar capacidades aptas para la guerra no clásica es impulsada por factores exógenos y endógenos al sistema de defensa de la Nación Argentina. Pero para lograr la eficacia adecuada su adaptación debe ser integral e impulsada por un cambio en la forma de pensar de los conductores militares y los criterios políticos para definir las estrategias.

CONCLUSIONES

Luego del desarrollo de este trabajo se puede considerar las siguientes conclusiones:

Independientemente de tratarse de enfrentamientos entre Estados u organizaciones no estatales se emplean métodos no convencionales para lograr el desgaste del oponente y evitar o demorar el empleo del poder militar convencional. Esta tendencia no está reservada únicamente para el actor más débil sino que fuerzas armadas potentes, también las emplean y combinan con procedimientos convencionales.

Todo lo relacionado con la vida común de las personas puede ser empleado como arma para causar efectos sobre el oponente y para ello, se explota el vacío legal que hay principalmente en el ámbito del ciberespacio y los medios de comunicación masivos. Este aspecto vinculado con la diferenciación existente en Argentina entre seguridad interior y defensa nacional, requiere de un sistema de inteligencia nacional convenientemente desarrollado para brindar la información necesaria, que permita a los niveles decisores enfrentar cada agresión con los instrumentos adecuados.

Para desarrollar capacidades acordes al ambiente operacional de los conflictos armados contemporáneos inicialmente se debe revisar y proponer las modificaciones pertinentes en las normativas que definen las políticas de Estado referidas a la defensa nacional. Luego se debe generar la doctrina partiendo de lo general a lo particular, de lo conjunto a lo específico. Y, simultáneamente, adoptar provisiones en el planeamiento de corto y mediano plazo que posibiliten la adaptación o desarrollo de las organizaciones, su equipamiento y adiestramiento.

Por lo expuesto queda corroborada la hipótesis que según la tendencia de los conflictos actuales una agresión estatal militar externa buscará plantear una guerra generalizada, de mayor duración, sin frentes consolidados ni empleo masivo a priori de fuerzas militares

convencionales. Siendo probable que en una primera fase encubierta, utilice procedimientos no convencionales para crear las condiciones que propicien un posterior empleo combinado de fuerzas regulares e irregulares.

Es de interés para futuras investigaciones definir adecuadas respuestas a los desafíos que se le presentaría a un comandante operacional en un ambiente de guerra híbrida. Algunos de ellos son.

- Multiplicidad de actores estatales, no estatales y sus más diversos intereses.

- Empleo de acciones de distinta naturaleza: no convencionales, convencionales, ilícitas, en un difuso campo de batalla llevado al ámbito civil.

- Necesidad de coordinación y cooperación con otras agencias del estado para hacer frente a operaciones de espectro total;

- Interacción con los medios de comunicación, las redes sociales y la opinión pública.

- Necesidad de precisas reglas de empeñamiento y su supervisión para asegurar el adecuado respeto a las leyes internacionales de guerra y derecho internacional humanitario.

BIBLIOGRAFIA

Libros

Argentina; Ministerio de Defensa; *Libro Blanco de Defensa, primera edición; Buenos Aires; 2010.*

Centeno Mena, Reinaldo; *Guerra asimétrica, política y Arte Militar*; Barquisimeto; Lara; 2007.

Hoffman, Frank; *Conflict in the 21st Century: The Rise Of Hybrid Wars*; Potomac Institute for Policy studies; Arlington; 2007.

Liang, Qiao y Xiangsui Wang; *Unrestricted warfare*; PLA Literature and Arts Publishing house; Beijing; 1999.

Van Creveld, Martin; *La transformación de la guerra*; traducción Coronel Carlos Pissolito; Jose Luis Uceda Editor; Buenos Aires; 2007.

Periódicos

Appelbaum, Anne; *Una nueva clase de invasión, enmascarada y a distancia*; Diario La Nación; Suplemento El Mundo; Buenos Aires; 07 de mayo de 2014; p. 2.

Periódico Soldados; *Patagonia extrema que recuerdan la historia*; Nro 213; Septiembre 2014.

Recursos electrónicos

Hoffman, Frank; *Complex irregular warfare*; Foreign Policy Research Institute; Recuperado de <http://www.jerrypournelle.com/reports/fpri/irregular.html>

Trabajos no publicados

Roveda, Gabriel; *Estructura y capacidades de un sistema táctico en un contexto de guerra híbrida*; Trabajo Final Integrador de la Especialización

en Conducción superior de organizaciones militares terrestres; Escuela Superior de Guerra; Buenos Aires; 2012.

Manuales y reglamentos

Ejército Argentino, *Conducción de Fuerzas Especiales*, ROP 61-02; 2010

Ejército Argentino, *Conducción para las Fuerzas Terrestres*, ROB 00-01; 2014.

Ejército Argentino; *Operaciones de desgaste*; Cap XIII ROB 00-01 (Anteproyecto no aprobado); 2007.

Estados Unidos de América; Estado Mayor del Departamento de Ejército; *La guerra no convencional de las fuerzas especiales*; TC 18-01; 2010.

Ministerio de Defensa; Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas; República Argentina; *Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel Operacional – La Campaña*; MC 20-01; revisión 2013.

República del Perú; Comando de Educación y Doctrina del Ejército; *Guerra asimétrica y operaciones con procedimientos atípicos*; 2012.

Leyes y decretos

República Argentina; Ley de Defensa Nacional; Nro 23.554; sancionada el 13 de abril de 1988, promulgada el 26 de abril de 1988.

República Argentina; Ley de reestructuración de las Fuerzas Armadas; Nro 24.948; sancionada el 18 de febrero de 1998, promulgada el 18 de marzo de 1998.